Innovando los métodos de enseñanza: Sugerencia de un currículo que emplee estrategias pedagógicas enfocados en los estudiantes

Innovating teaching methods: Suggesting a curriculum that employs student-centered pedagogical strategies

William Alfonso Zapata Lascano[1], Paola del Carmen Chicaiza Salguero[2], Verónica Paulina Almachi Defáz[3], Katherine Monserratt Mejia Almachi[4] y Danny Mercedes Medina Paucar[5]

[1]Universidad UMECIT. Panamá, williamzapata1010@gmail.com, https://orcid.org/0009-0007-4978-3869, Ecuador
[2]Unidad Educativa Atahualpa, paomelyta38@gmail.com, https://orcid.org/0009-0001-8397-6679, Ecuador
[3]Investigador independiente, pabu.kattys_@hotmail.com, https://orcid.org/0009-0005-2552-9458, Ecuador
[4]Investigador independiente, monsemejia651@gmail.com, https://orcid.org/0009-0005-5920-8855, Ecuador
[5]Investigador independiente, mercedes.medina45@yahoo.es, https://orcid.org/0009-0001-5430-0688, Ecuador

Información del Artículo

Trazabilidad:

Recibido 19-02-2026
Revisado 20-02-2026
Aceptado 01-04-2026

Palabras Clave:

Aula invertida
Currículo
Gamificación
Metodologías activas

RESUMEN

Actualmente, los sistemas educativos consideran que es necesario ajustarse a las transformaciones que la sociedad demanda, evitando el empleo rutinario de enfoques tradicionalistas e incorporando estrategias colaborativas y participativas. El propósito de este estudio fue diseñar una propuesta curricular que incorpore metodologías activas, como los juegos y el flipped classroom, con el fin de modernizar las prácticas pedagógicas de los docentes y fortalecer el aprendizaje de los educandos en el nivel de educación básica superior. Este estudio se enmarcó en el paradigma positivista de enfoque cuantitativo de tipo descriptivo. La técnica utilizada para recolectar la información fue una encuesta de 28 ítems en escala de Likert, con cinco opciones de respuesta. La población que formó parte del estudio fue de 136 estudiantes de educación básica superior. Los resultados evidenciaron que el 90 % de los alumnos califican el proceso de enseñanza-aprendizaje como regular, lo que refleja que se debe trabajar mucho para lograr la calidad educativa. El estudio concluyó sugiriendo que es importante integrar en el proceso educativo metodologías activas, las cuales deben ocupar diversas herramientas digitales, respondiendo de este modo a las características y estilos de aprendizaje de los estudiantes.

Keywords:

Active methodologies
Flipped classroom
Gamification
Syllabus

ABSTRACT

Currently, educational systems recognize the need to adapt to the transformations demanded by society, moving away from the routine use of traditional approaches and incorporating collaborative and participatory strategies. The purpose of this study was to design a curriculum proposal that incorporates active methodologies, such as games and the flipped classroom, to modernize teachers' pedagogical practices and strengthen student learning at the upper basic education level. This study was conducted within the positivist paradigm using a quantitative, descriptive approach. The data collection technique was a 28-item Likert scale survey with five response options. The study population consisted of 136 upper basic education students. The results showed that 90% of the students rated the teaching-learning process as average, indicating that much work is needed to achieve educational quality. The study concluded by suggesting that it is important to integrate active methodologies into the educational process, which should utilize various digital tools, thus responding to the characteristics and learning styles of the students.

INTRODUCCIÓN

El sistema educativo de Ecuador ha incorporado modelos que cumplen con las demandas pedagógicas actuales, en los que la difusión del conocimiento se ha transformado y ajustado a los progresos y cambios,

lo que ha generado una educación interactiva y dinámica. El método tradicional de enseñanza en el aula, donde el maestro transmite conocimientos, ha dejado de ser el paradigma más eficiente (Zapata et al., 2024). Según Lascano et al. (2024), la educación se encuentra en constante transformación direccionada a poner en marcha nuevos enfoques o modelos que aseguren el aprendizaje. Así, los alumnos pueden expandir sus capacidades y obtener saberes a su propio ritmo mediante una enseñanza flexible. Dicha enseñanza flexible debe vincular las tecnologías de la información y la comunicación con elementos didácticos (Ases et al., 2023).

Zapata-Lascano (2024) afirma que la enseñanza unidireccional y tradicional de los educadores se ha centrado en transferir saberes del maestro al alumno. No obstante, para enfrentar los desafíos recientes es necesario un enfoque más extenso. El aprendizaje participativo se ha vuelto un método que ayuda a los estudiantes a desarrollar destrezas y el razonamiento crítico, convirtiéndolos en creadores de conocimiento con la guía y la asistencia del maestro (Analuisa et al., 2024; Paguay et al., 2022). Esta situación ha impulsado la optimización de la excelencia académica (Valverde et al., 2024). Por lo tanto, la instrucción actual, en todos sus grados, necesita de procedimientos y métodos didácticos particulares.

La crisis sanitaria global provocada por la COVID-19 ha evidenciado la importancia de que los sistemas educativos se ajusten a los nuevos enfoques de enseñanza y aprendizaje, y es en este punto donde aparece el requerimiento de incorporar estrategias participativas en la formación de las personas, las mismas que han avanzado notablemente junto con las demandas educativas del entorno y los avances tecnológicos (Zapata et al., 2024). Sin embargo, en la actualidad, los educadores se mantienen usando métodos didácticos verticalistas que no permiten a los educandos intervenir activamente en clases y desarrollar su propio conocimiento. En lugar de eso, es el maestro quien tiene mayor participación en el proceso educativo, impartiendo clases magistrales y distantes del uso de tecnología (Zapata-Lascano, 2024).

En este sentido, los cursos más perjudicados por el predominio de enfoques tradicionalistas en el proceso de enseñanza-aprendizaje son octavo, noveno y décimo año de educación general básica superior, en disciplinas básicas como Matemática, Literatura, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales e Inglés. Esto se puede constatar en los resultados de las evaluaciones "Ser Estudiantes" aplicadas por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL, 2025) en los años recientes.

Dicha problemática no solo tiene lugar en el contexto ecuatoriano, sino también en las diferentes naciones de América Latina. En este marco, los resultados del estudio PISA, aplicado en 2022 en 81 países, mostraron que las naciones del Caribe y América Latina quedaron en la mitad inferior de la clasificación general. Además, de acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2022), tres de cada cuatro alumnos no logran las competencias fundamentales en la disciplina de Matemática. Es importante dar a conocer que el Ecuador no formó parte de esta evaluación.

Para entender el tema de manera significativa, es crucial llevar a cabo un análisis de la literatura actual sobre las metodologías activas, flipped classroom y gamificación en los procesos pedagógicos.

Primeramente, la investigación llevada a cabo por Köpeczi-Bócz (2024), en el contexto húngaro, establece que la integración de metodologías participativas y activas en la formación de las personas, mejora su motivación e incrementa su interés por aprender, ofreciéndoles circunstancias favorables para obtener saberes y desarrollar destrezas como la seguridad y autonomía, distanciándose de los métodos convencionales que obstaculizan que los estudiantes obtengan aptitudes y capacidades que les ayuden a encarar la vida real.

Por su parte, en el contexto ecuatoriano, la investigación desarrollada por Muñoz y Moreno (2023), cuya problemática estuvo vinculada a las bajas calificaciones y al desinterés de los estudiantes en la materia de Matemática debido al empleo permanente de estrategias poco participativas, postularon como objetivo de estudio implementar metodologías activas basadas en el aula invertida para optimizar la praxis didáctica en dicha asignatura.

Añadido a esto, se encuentra la investigación dirigida por Salas (2024), quien estableció como propósito de su estudio entender la manera en que la metodología activa del aula invertida fortalece el proceso de enseñanza-aprendizaje en la disciplina de Estudios Sociales. Dicha problemática surgió debido al escaso empleo de estrategias participativas por parte de los docentes. El estudio concluyó señalando que esta metodología desarrolla la reflexión crítica y fortalece la adquisición de saberes en los educandos.

Ahora bien, la elaboración de esta investigación es muy relevante, porque la enseñanza moderna exige que se incorporen técnicas y estrategias pedagógicas que se ajusten a los requerimientos y características de los estudiantes, así como a su diversidad sociocultural (Zapata-Lascano, 2024; Fajardo-García, 2025). Es necesario superar la aplicación de un modelo educativo tradicional que, en vez de maximizar las capacidades del alumno, hace lo opuesto: las disminuye y restringe, generando individuos que no están en condiciones de afrontar el futuro (Bernardi & Pazinato, 2022).

De tal manera que las metodologías activas deben reaccionar y mantenerse en sintonía con la diversidad cultural que se está incrementando en los salones (Cárdenas et al., 2023; Jaramillo et al., 2024). En un entorno social que es diverso en términos de comunidad, lengua y raza, es crucial emplear métodos

dinámicos que no solamente respeten esas diferencias, sino que también promuevan e incorporen la interculturalidad como componente esencial del progreso educativo.
Por consiguiente, el empleo de estrategias didácticas activas incrementa la participación del estudiantado, fortaleciendo la comunicación y el aprendizaje compartido (Valdivia et al., 2023). Además, permite que los procedimientos de instrucción-aprendizaje se transformen al generar espacios integradores donde las disparidades culturales se excluyan y surja una posibilidad significativa para el progreso mutuo.
Es fundamental entender que la efectividad de las metodologías activas y los métodos didácticos permite mejorar y garantizar el proceso de enseñanza y aprendizaje de los alumnos de educación básica superior, teniendo en cuenta sus necesidades individuales. Por ende, el propósito de este estudio es diseñar una propuesta curricular que incorpore metodologías activas, como los juegos y el flipped classroom, con el fin de modernizar las prácticas pedagógicas de los docentes y fortalecer el aprendizaje de los educandos.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio se desarrolló bajo el paradigma positivista, el cual se caracteriza por basarse en la observación y medición objetiva de los fenómenos. Asimismo, se adoptó un enfoque cuantitativo, orientado a la recolección y análisis de datos numéricos. En cuanto al diseño de la investigación, este fue de tipo no experimental, ya que no se manipularon las variables de estudio. Además, la investigación fue de tipo descriptivo, permitiendo detallar las características del fenómeno analizado. Finalmente, se estableció un corte transversal, debido a que los datos fueron recolectados en un solo momento en el tiempo.
Adicionalmente, el diseño de la investigación se conforma de la siguiente manera (Figura 1):

Fig. 1: Diseño de la investigación

En cuanto a las técnicas de recolección de la información, se utilizó la encuesta como técnica y el cuestionario como instrumento, el cual estuvo compuesto por 28 ítems de 5 opciones de respuesta en escala de Likert del 1 al 5. Este instrumento fue validado por expertos y sometido al análisis de confiabilidad usando el alfa de Cronbach. El cuestionario se estructuró en base a cinco dimensiones: Clima escolar, papel del docente y estudiante, estrategias metodológicas, recursos educativos y la evaluación.
La población de estudio estuvo integrada por 136 estudiantes de octavo, noveno y décimo año de educación general básica superior, divididos equitativamente: 45 de octavo año, 45 de noveno año y 46 de décimo año. La edad de los participantes oscila entre los 11 y 17 años de edad. En cuanto al género de los estudiantes, este también se distribuyó uniformemente.
El procedimiento de la investigación se llevó a cabo en varias etapas. En primer lugar, se gestionaron los permisos necesarios ante las autoridades correspondientes para la aplicación de los instrumentos. Posteriormente, se procedió a la recolección de datos mediante la aplicación del instrumento seleccionado a la muestra definida. Finalmente, la información obtenida fue organizada, codificada y preparada para su respectivo análisis, garantizando el cumplimiento de los objetivos planteados.
Para el análisis de la información recolectada, en primer lugar, para interpretar los datos de forma más clara, se emplearon tablas de baremo por cada dimensión establecida. Posteriormente, se emplearon técnicas de estadística descriptiva, tales como la tabulación de resultados, elaboración de tablas de frecuencia y representación gráfica. Estos procedimientos permitieron interpretar la información de manera clara y ordenada. Asimismo, se utilizó software estadístico SPSS para facilitar el procesamiento y análisis de los datos obtenidos.

RESULTADOS

A. Resultados obtenidos en la encuesta aplicada a educandos sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje

La figura 2 muestra los resultados que se obtuvieron después de aplicar la encuesta a alumnos de educación básica superior. Se encontró que 7 alumnos, lo que representa el 5% del total, consideran que el proceso de enseñanza-aprendizaje es "insatisfactorio". En cambio, 122 estudiantes, equivalente al 90 %, lo clasifican como "regular", y el 5 % restante (7 alumnos) lo califica como "satisfactorio". Se concluye que existen aspectos positivos y negativos en el proceso educativo; los segundos deben ser corregidos y mejorados a fin de lograr la calidad educativa.

Entre los factores que integran el proceso de enseñanza-aprendizaje se encuentran el clima escolar, el papel del docente y del estudiante, los recursos educativos, la evaluación y las estrategias pedagógicas. A continuación, se presentan los hallazgos conseguidos en cada una de las dimensiones:

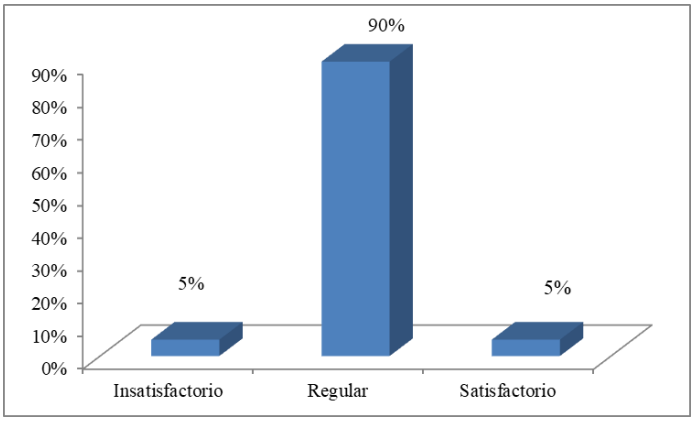

Fig. 2: Resultados sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje

B. Resultados de la dimensión clima escolar

En la dimensión referente al clima escolar, los resultados establecen que, de los 136 estudiantes encuestados, 5 de ellos califican el clima escolar como “insatisfactorio”, 26 lo postulan como “regular”, 81 educandos mencionan que es satisfactorio y 24 alumnos lo señalan como “muy satisfactorio”. Estos hallazgos permiten comprender que en el proceso de enseñanza-aprendizaje de educación general básica superior existe un clima escolar aceptable en cuanto al estado emocional, la motivación y el respeto entre estudiantes y docentes; sin embargo, es necesario optimizar el factor clima del aula para alcanzar la calidad educativa.

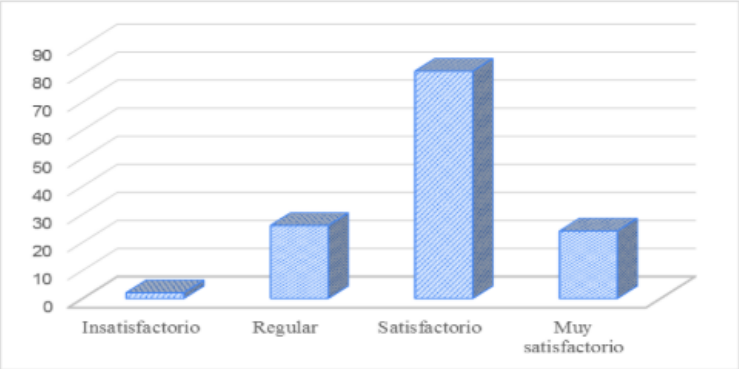

Fig. 3: Dimensión sobre la dimensión clima del aula presente en el proceso educativo

C. Resultados de la dimensión papel del docente y del estudiante

En la dimensión referente al papel que desempeñan tanto docentes como estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje se detallan los siguientes resultados: De los 136 participantes encuestados, 16 educandos afirman que el rol del docente y del estudiante es “insatisfactorio”, 74 de ellos lo ubican en el nivel de “regular” y 46 lo califican como “satisfactorio”. Analizando los resultados, se puede interpretar

que para un porcentaje significativo de estudiantes los roles que ejecutan tanto docentes como estudiantes no responden a las exigencias de la educación contemporánea.

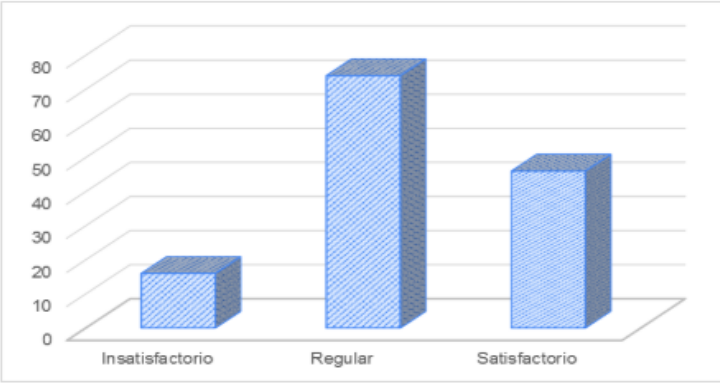

Fig. 4: Dimensión sobre el papel del docente y del estudiante en el proceso educativo

D. Resultados de la dimensión estrategias didácticas

En esta dimensión, se puede observar que, de los 136 estudiantes intervenidos, 5 de ellos califican a las estrategias didácticas como "muy insatisfactorio", 63 alumnos lo postulan como "insatisfactorio", para 60 estudiantes estas se encuentran en el rango de "regular" y solo 8 educandos lo establecen en el nivel de "satisfactorio". Estos hallazgos ponen en evidencia que es necesario utilizar estrategias didácticas que respondan a las necesidades de los alumnos contemporáneos.

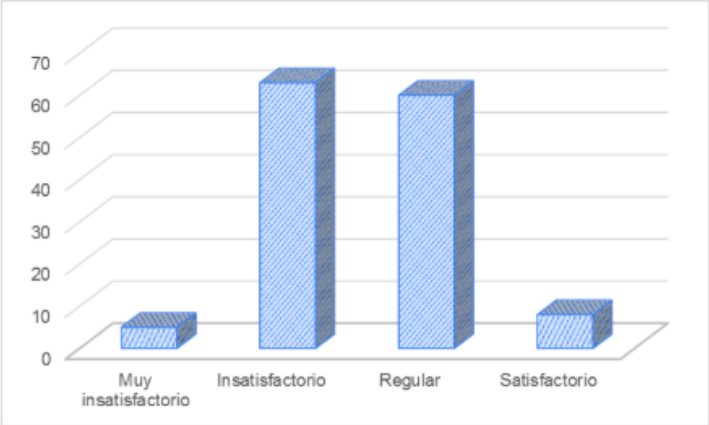

Fig. 5: Dimensión sobre las estrategias didácticas

E. Resultados de la dimensión recursos educativos

En esta dimensión se detallan los siguientes resultados: de los 136 estudiantes que participaron en la encuesta, 101 alumnos califican a los recursos educativos empleados por los docentes como "bajo", 34 estudiantes lo ubican en la categoría de "medio" y tan solo 1 educando lo postula como "alto". Dichos hallazgos ponen en evidencia que los docentes están empleando limitados recursos, los cuales no aprovechan adecuadamente las tecnológicos disponibles en la actualidad, por lo cual las clases son rutinarias y poco dinámicas.

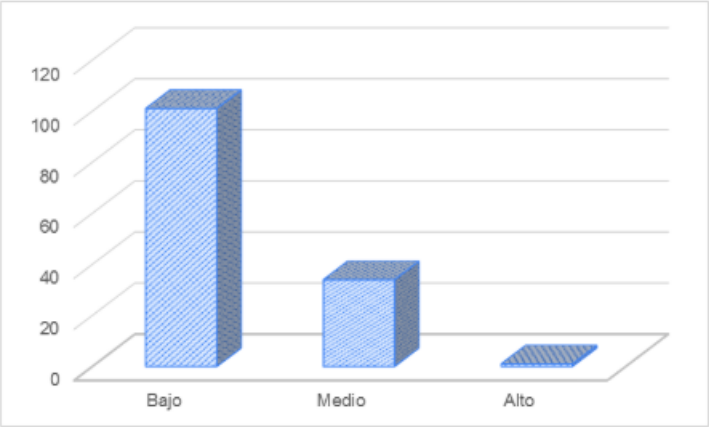

Fig. 6: Dimensión acerca de los recursos educativos

F. Resultados de la dimensión evaluación

De los 136 estudiantes encuestados, 45 de ellos calificaron a la evaluación aplicada por los docentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la categoría de "deficiente", 83 estudiantes lo ubican en el rango de aceptable y 8 educandos lo califican como "óptimo". Estos resultados evidencian que la evaluación requiere ser flexible y relacionada con la realidad de los alumnos, la cual debe ser vista como una herramienta para mejorar el aprendizaje y optimizar el proceso de enseñanza. Asimismo, es necesario otorgar mayor énfasis a la evaluación formativa y la retroalimentación permanente con el fin de alcanzar la tan anhelada calidad educativa.

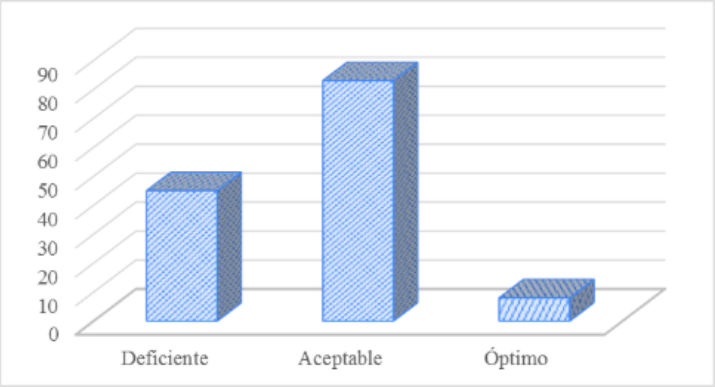

Fig. 7: Dimensión acerca de la evaluación.

DISCUSIÓN

Con base en los datos obtenidos en la encuesta, la cual fue aplicada a los estudiantes de educación básica superior, se considera que el proceso de enseñanza- aprendizaje exhibe ciertas dificultades, ya que el estudiantado lo califica en la categoría de aceptable, lo que refleja que es necesario corregir y fortalecer las debilidades con el fin de lograr la calidad educativa.

Es así que las metodologías activas constituyen un pilar fundamental para mantener un clima escolar adecuado, debido a que los estudiantes se sienten motivados, presentan interés por aprender e interactúan constantemente con sus compañeros y maestros, manteniendo el respeto a las diferencias. Argumentando lo señalado, Mendoza-Zaragoza (2025) señala que las metodologías activas permiten que las clases se tornen más activas y participativas, lo que genera que los estudiantes se motiven y muestren mayor interés por aprender. Sin embargo, en el establecimiento académico, aunque los estudiantes están satisfechos con el ambiente académico, en la realidad hay algunas restricciones para incorporar metodologías participativas, ya que son muy pocos los profesores que las utilizan de manera continua, prevaleciendo el empleo de métodos didácticos verticalistas.

En lo que concierne al papel del docente y del estudiante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es necesario señalar que no se encuentra respondiendo a los requerimientos y exigencias de la educación contemporánea, por lo cual el estudiante es un ente pasivo que se dedica a memorizar la información que

el docente le comparte, siendo este último el que más participa en clases. En contraposición a lo señalado, Grammens et al. (2022) postulan que el rol del docente en la educación actual es ser guía y facilitador de la enseñanza; es quien debe otorgar las herramientas y los contenidos adecuados para que los educandos desarrollen competencias y habilidades útiles y propias del siglo XXI. Además, el rol del estudiante es ser el actor y constructor de su propio conocimiento, el cual se desarrolla de forma colaborativa.

En otro aspecto elemental dentro del proceso educativo, se hallan las estrategias metodológicas, las cuales deben ser participativas y centradas en los requerimientos de los estudiantes. No obstante, los hallazgos ponen en evidencia que los profesores continúan aplicando estrategias didácticas verticalistas basadas en la transcripción y memorización de la información. En oposición a lo señalado, Zapata Lascano (2024) afirma que dichas metodologías deben estar vinculadas con las exigencias de la formación de hoy y debe enfocarse en el alumno, promoviendo una formación práctica y enfatizando la toma de decisiones, la resolución de dificultades y el razonamiento analítico reflexivo, en vez de solo memorizar datos.

Con relación a los recursos tecnológicos integrados por los profesores, son muy pocos los maestros que las incorporan en las clases, debido a varios factores, entre los que destacan el institucional, el pedagógico y el contextual. En el factor institucional, el establecimiento educativo no cuenta con instalaciones adecuadas que faciliten el empleo de herramientas digitales; por ejemplo, los laboratorios no se encuentran aptos por falta de mantenimiento, la cobertura de internet es intermitente y muy limitada, no hay equipos tecnológicos como laptops o proyectores, las instalaciones eléctricas también se encuentran averiadas.

En cuanto al factor pedagógico, los docentes no se capacitan permanentemente en el empleo de recursos tecnológicos alineados a la educación ni tampoco en estrategias innovadoras de enseñanza, no cuentan con sus propios equipos digitales y muestran una resistencia al cambio. Finalmente, en el factor contextual, los estudiantes emplean los dispositivos tecnológicos en actividades ajenas a su formación. Asimismo, existe poco apoyo por parte de los padres de familia o representantes legales para controlar que los educandos hagan buen uso de estos.

Ante esta situación, Paucar et al. (2024) establecen que los docentes deben formarse continuamente en estas áreas para poder satisfacer las necesidades de los alumnos, ya que cada día surgen nuevas estrategias educativas junto con una serie de progresos tecnológicos.

Por último, otro factor muy importante a considerar en el proceso formativo de las personas es la evaluación; por ello, es importante que los maestros se familiaricen con una planificación adecuada, la cual integre coherentemente cada una de sus partes con el fin de alcanzar el o los objetivos planteados. En esta misma línea, Cruzado-Saldaña (2022) menciona que el objetivo postulado en la planificación debe estar vinculado al contenido; por consiguiente, es elemental escoger y organizar las actividades y recursos educativos más aptos. Igualmente, es necesario aplicar una evaluación que sea flexible y que posibilite identificar el grado de destreza conseguido, las limitaciones identificadas y los logros alcanzados, con el propósito de brindar una adecuada retroalimentación y mejorar los procesos en el futuro.

En adición a lo anterior, Mercado y Escudero (2025) comentan que los maestros deben aplicar una evaluación eficaz, alternada y flexible, y para ello es necesario que elijan y utilicen las diversas modalidades de evaluación disponibles, así como las actividades a evaluar, las cuales tienen que ser variadas y distantes de los exámenes tradicionales.

Ahora bien, en la institución educativa donde se está interviniendo, es esencial aplicar una propuesta curricular que incorpore métodos dinámicos como el aprendizaje basado en juegos y el método flipped classroom. Sin embargo, para que esta iniciativa tenga éxito, es fundamental emplear medios digitales junto con ejercicios participativos que sean diversos y se alineen con los modos de aprender. Asimismo, la evaluación exige ser variada y adaptable en cada sesión; su propósito consiste en optimizar el proceso pedagógico y solventar las deficiencias que surgen.

CONCLUSIÓN

Pese a que los alumnos valoran el clima escolar del proceso de enseñanza-aprendizaje en la categoría de aceptable, todavía se siguen empleando enfoques convencionales de instrucción en la cotidianidad, los cuales son distinguidos por la memorización y la repetición del conocimiento, la reducida participación de los estudiantes y la figura principal del profesor, sobre todo durante las clases magistrales. Esto ocasiona que los adolescentes se desmotiven y les resulte difícil adquirir habilidades que les ayuden a encarar el día a día.

Aunque las metodologías activas, como los juegos y el flipped classroom, tienen muchos beneficios para la educación del alumnado, los docentes las emplean muy poco; en cambio, se valen de ejercicios reiterados y fundamentados en la memorización, transcripción y repetición de conceptos, ya sea a través de presentaciones verbales o mediante talleres escritos. Asimismo, el aprendizaje colaborativo y el aprendizaje sustentado en proyectos son utilizados rara vez. Por otra parte, el aula de clases, que normalmente tiene los escritorios dispuestos en filas, es el lugar físico que se emplea con mayor frecuencia. Son escasos los

maestros que llevan a sus estudiantes a los lugares exteriores, zonas verdes, talleres u otros sitios para optimizar el ambiente educativo y elevar su entusiasmo.

Los maestros no usan mucho los medios digitales en la enseñanza a causa de motivos como los institucionales, los pedagógicos y los contextuales. En cuanto al factor institucional, se enfatiza que el establecimiento educativo tiene algunas deficiencias en relación con su infraestructura física, sus herramientas tecnológicas y la escasa conectividad a internet. Respecto a lo pedagógico, los profesores no saben acerca de los distintos recursos o aplicaciones digitales que se pueden utilizar en la educación de hoy, lo cual demuestra que necesitan seguir formándose; algunos se resisten al cambio y carecen de dispositivos tecnológicos. Finalmente, en el aspecto contextual, no se cuenta con el apoyo de padres de familia para que acompañen y supervisen el avance de los estudiantes, especialmente cuando se usan dispositivos tecnológicos como el celular o la computadora.

Para optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje, es necesario establecer y aplicar un plan curricular que esté basado en la implementación de metodologías activas, como son el flipped classroom y el aprendizaje basado en juegos. Para que este plan educativo sea adaptable y se relacione con la realidad del contexto, es importante emplear herramientas digitales vinculadas con la enseñanza. Igualmente se estima relevante disponer del involucramiento de las familias o tutores legales, quienes tienen la obligación de supervisar el progreso de sus representados, sobre todo en lo que respecta al manejo de aparatos digitales.

REFERENCIAS

Alvarracín, A. M., Guanopatín, J. P., Benavides, P. V., Alvarracín, A. M., Guanopatín, J. P. & Benavides, P. V. (2022). Aula Invertida y Trabajo Cooperativo para promover Habilidades Cognitivas Superiores. *Actualidades Investigativas en Educación*, 22(2), 257-289. https://doi.org/10.15517/aie.v22i2.48865

Analuisa, P. A., Trujillo, R. D. P. & Villamar, J. L. (2024). Metodologías activas para el desarrollo del pensamiento crítico y la investigación. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar, 8*(3), 10474-10499. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12207

Ases, L. A. M., Ases, M. J. M., Chávez, J. A. S. & Ibarra, S. J. P. (2023). Gamificación y TICS en la educación en Ecuador. *ConcienciaDigital, 6*(3), 6-16. https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v6i3.2591

Bernardi, F. M. & Pazinato, M. S. (2022). The Case Study Method in Chemistry Teaching: A Systematic Review. *Journal of Chemical Education, 99*(3), 1211-1219. https://doi.org/10.1021/acs.jchemed.1c00733

Cárdenas, N. M., Guevara, C. F., Moscoso, S. A., Álvarez, M. I., Cárdenas, N. M., Guevara, C. F., Moscoso, S. A. & Álvarez, M. I. (2023). Metodologías activas y las TIC en los entornos de aprendizaje. *Conrado, 19*(91), 397-405. https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/2971

Cruzado-Saldaña, J. J. (2022). La evaluación formativa en la educación. *Comuni@cción, 13*(2), 149-160. https://doi.org/10.33595/2226-1478.13.2.672

Fajardo-Garcia, L. M. (2025). Estrategias de enseñanza basadas en el contexto sociocultural en la asignatura de educación para la ciudadanía. *Revista Científica Zambos, 4*(1), 61-73. https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n1/76

Fuentes, G. J. P., Pinos, C. I. A., Chinlli, G. E. Y. & Yungán, R. Y. (2024). La gamificacion en el aprendizaje de los patrones simples. *Revista Científica de Ciencias Humanas y Sociales RECIHYS, 2*(1), 61-65. https://doi.org/10.24133/recihys.v2i1.3509

Grammens, M., Voet, M., Vanderlinde, R., Declercq, L. & De Wever, B. (2022). A systematic review of teacher roles and competences for teaching synchronously online through videoconferencing technology. *Educational Research Review, 37*, 100461. https://doi.org/10.1016/j.edurev.2022.100461

Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL). (2025). Resultados de la evaluación Ser Estudiante 2023/2024. https://www.evaluacion.gob.ec/ineval-presento-los-resultados-de-la-evaluacion-ser-estudiante-2023/

Jaramillo, M. I., Jaramillo, L. G., Quispillo, M., Saransig, L. A., & Mayancela, N. R. (2024). Metodologías activas y participativas en el aula diversa. Revista científica retos de la ciencia, 1(4), 73-85. https://doi.org/10.53877/rc.8.19e.202409.7

Köpeczi-Bócz, T. (2024). The Impact of a Combination of Flipped Classroom and Project-Based Learning on the Learning Motivation of University Students. *Education Sciences, 14*(3), 240. https://doi.org/10.3390/educsci14030240

Lalvay, T. M. & González, J. K. (2024). Aula invertida, una metodología activa para el desarrollo de la destreza del habla del inglés como lengua extranjera. *INNOVA Research Journal, 9*(2), 23-39. https://doi.org/10.33890/innova.v9.n2.2024.2470

Lascano, W. A. Z., Córdova, P. A. S., Ruiz, C. V. L., Quintanilla, J. R. M. & Jarrín, E. N. M. (2024). Plan de Estudio y Enfoque Socioformativo en Educación General Básica Superior y Bachillerato. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8*(3), 11578-11596. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12738

Mendoza-Zaragoza, N. E. M. (2025). Aprendizaje Activo en la Era Digital: Flipped Classroom y Gamificación en la Educación Superior. *Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica, 5*(1), 2102-2112. https://doi.org/10.61384/r.c.a..v5i1.969

Mercado, E. P. M. & Escudero, A. (2025). Autoevaluación, heteroevaluación y coevaluación como estrategias de evaluación del aprendizaje dentro del aula invertida. *Pensamiento Americano, 18*(36), e-806. https://doi.org/10.21803/penamer.18.36.806

Muñoz, M. L. D. & Moreno, J. A. V. (2023). Aula invertida inteligente como estrategia didáctica emergente para la enseñanza aprendizaje de matemática. *Revista Cubana de Educación Superior, 42*(1 ene-abr), 243-259. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142023000100016

OECD. (2022). PISA 2022 Results Learning Strategies and Attitudes for Life. https://www.oecd.org/en/publications/pisa-2022-results-volume-v_c2e44201-en.html

Paguay, E. P., Cantuña, G. H., Carrillo, M. D. & Cevallos, M. G. (2022). Metodologías activas de enseñanza-aprendizaje para propiciar la innovación en la educación superior. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS, 4*(3), 73-87. https://editorialalema.org/index.php/pentaciencias/article/view/135/184

Paucar, P. P., Casa, S. A., Rodríguez, P. A., Tipán, E. P. & Cóndor, L. M. (2024). Tecnología en las Inteligencias Múltiples: Fortalecimiento del Aprendizaje mediante los Estilos VAK (Visual, Auditivo, Quinestésico) y Metacognitivo en la Enseñanza de Matemáticas. Ciencia Latina: *Revista Multidisciplinar, 8*(6), 10071-10099. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10070446

Salas, R. E. (2024). Flipped classroom como metodología de enseñanza y aprendizaje de estudios sociales. *RICEd: Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 2*(3), 14-26. https://doi.org/10.53877/riced2.3-12

Valdivia, E. M., Palomino, M. C. P. & García, A. B. (2023). Metodologías Activas para el Desarrollo Sostenible en la Formación Docente. Análisis Bibliométrico. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social, 12*(2), 191-211. https://doi.org/10.15366/riejs2023.12.2.011

Valverde, Y. F. Z., Ortiz, V. L. S., Merino, J. M. V., Jarro, B. D. S. & Jiménez, A. V. A. (2024). El Impacto del Aprendizaje Basado en Proyectos en el Desarrollo de Ha-bilidades de Pensamiento Crítico en Estudiantes de Bachillerato. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8*(5), 9380-9398. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14325

Zapata-Lascano, W. A. (2024). Optimizando el Proceso Enseñanza-Aprendizaje a Través de la Integración de Metodologías Activas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8*(1), 11066-11081. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10417

Zapata, W. A., Merino, F. de J., Moreno, E. N., Moposita, A. G. & Escobar, V. A. (2024). Metodologías activas para impulsar el proceso enseñanza-aprendizaje. otros Horizontes, otros desafíos. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar, 8*(3), 2433-2456. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-51622022000100433&script=sci_arttext